Por qué un cristiano NO debería casarse o hacerse novio/a con un NO cristiano

La situación actual en las iglesias. Una situación que se está dando en todas las iglesias cristianas es el asunto del noviazgo de creyentes con no creyentes. El soltero recibe muchas presiones para comprometerse, o sencillamente salir y divertirse con amigos/as no cristianos. Muchos tienen dudas de si es o no correcto esto, ¿qué es lo que enseña la Palabra de Dios acerca de este tema?. En este estudio consideraremos algunos textos que tienen mucho que decir acerca de una de las decisiones más importantes que una persona puede tomar, una decisión que afectará a TODA su vida.

Principalmente hay dos textos que hablan del tema, uno de ellos directamente, y el otro nos da un principio que es aplicable no sólo al matrimonio.

¿Dónde dice la Biblia que no puedo una novia/o que no sea cristiano?.

1 Co 7.39 "La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor."

El texto enseña directamente que:

1) La persona que ha quedado viuda (en aquella época había más viudas que viudos por eso se refiere a mujeres) tiene libertad de casarse con quien ella desee, con tal que esa persona sea cristiana.
2) El término "en el Señor" es una referencia a una persona cristiana. **Romanos 16.11** dice: "Saludad a los de la casa de Narciso, los cuales están en el Señor." de lo que vemos que se está refiriendo a cristianos. El término se usa en una gran variedad de situaciones, pero todas con el mismo significado.
3) Lo que aplicamos a las viudas podemos aplicarlo perfectamente a los solteros, porque según la Palabra de Dios, una persona viuda ha quedado

Escrito por Julio Martínez. Iglesia cristiana evangélica "Alfa y Omega". http://www.estudios-biblicos.org
Se concede permiso para copiar y distribuir siempre que sea de forma gratuita y citando su procedencia.

julio@estudios-biblicos.org

el amor va echando raíces que luego será sumamento doloroso cortar, y Dios quisiera evitaros ese sufrimiento, además de las consecuencias de la desobediencia.

Pero, ya estoy he empezado a salir con él/ella, ¿qué debo hacer ahora?. En primer lugar deberías buscar el apoyo de cristianos fieles que te aconsejen y te animen, búscales, y busca el apoyo de los pastores de tu iglesia. Lo segundo que debes de hacer es orar y hablar con toda claridad con tu amigo/a, dile que eres cristiano y que por encima de todo debes tu obediencia al Señor, y que por lo tanto no vas a casarte con alguien que no sea cristiano, ya que deseas agradar a Dios en todo. Lo tercero que debes hacer es romper el contacto con esa persona, no te engañes a tí mismo ya que tú sabes que seguir viéndoos es seguir aumentando el amor y los vínculos. Sé que suena doloroso, pero no hay otra opción, no es honesto despertar expectativas a la otra persona para luego dejarla porque no es cristiana, así que no empieces algo que deberás dejar, y muy dolorosamente, más adelante.

¿Y si no encuentro pareja, acaso debo quedar soltero toda la vida?. La Palabra de Dios nos enseña que es mejor obedecer los mandamientos de Dios sean cuales sean las consecuencias, no hay ninguna bendición en desobedecer.

En el pasado (¡y en el presente!) muchas personas pagaron un doloroso precio por obedecer a Dios, muchos fueron (y están siendo) muertos (Heb 11.37), otros han sufrido pérdidas de trabajo, pérdidas en relaciones familiares. Sin embargo, hay una bendición enorme, inmensa en obedecer a Dios, no hay mayor pérdida que perder la comunión con el Señor, perder tu intimidad con Él, estar un sólo minuto lejos de Su presencia (Sal 84.10).

Lo más importante, debes tener claro que puedes confiar en Dios, Él ha prometido cuidar de tí. Aunque sufras pérdida Él puede consolarte indeciblemente, y puede traer gran paz en tu corazón (Fil 4.7).

soltera, al haber desaparecido el vínculo matrimonial por la muerte de uno de los cónyuges.

Además, sería absurdo pensar que sólo las viudas deben casarse con cristianos, ¿acaso son diferentes de aquellos que nunca conocieron el matrimonio?.

Por lo que el texto enseña claramente que el matrimonio de un cristiano/a debe ser con otro cristiano, de lo contrario no es "libre" de hacerlo (usando palabras del mismo texto).

2 Co 6.14 "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?"

El contexto de este versículo y la aplicación del mismo se refiere a una amplia variedad de situaciones:

No hay asociación más íntima (“yugo desigual”) que el matrimonio, comprendamos que el creyente y el no creyente pertenecen a mundos distintos, tienen dueños distintos.

-la idolatría (el culto a deidades paganas en templos paganos llenos de ídolos) v.16.a.
-la santidad cristiana, que nos lleva a no tomar parte en lo que otros, que no conocen a Dios hacen.

El texto habla del "yugo desigual", y tiene que ver, en general con la "asociación" con no creyentes. Los cristianos debemos entender que un creyente posee una identidad radicalmente distinta al haber sido rescatado por Cristo de este mundo caído, **Col 1.13** dice que hemos sido "trasladados de la potestad de las tinieblas al reino de su amado Hijo", lo cual se confirma con lo que dice el texto "**¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?¿Y qué concordia Cristo con Belial?**". De hecho el texto es bastante fuerte, al identificar al no creyente con una persona que está cautiva, engañada y sometida por el diablo (Heb 2.14-15).

Se nos pueden ocurrir muchas formas de asociación íntima con no creyentes ("yugo desigual") como por ejemplo, emprender negocios, o adorar juntos (cada uno según su fe), pero no hay asociación más íntima que el matrimonio, dos personas unidas la una a la otra, y

dos personas que deben estar de acuerdo y actuar unidas para que el matrimonio funcione saludablemente.

El creyente y el no creyente pertenecen a mundos diferentes, a dueños diferentes (Cristo y Belial), tienen metas diferentes, por lo que **Amós 3.3** dice "¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?". Inevitablemente surgirá el desacuerdo en una relación así, sobre todo si el/la creyente es una persona que ama al Señor y desea servirlo a Él y a su Iglesia.

Mandamientos para nuestra protección y felicidad. Tanto el primer texto que hemos visto en 1 Co 7.39, como 2 Co 6.14 nos han sido dados para nuestra felicidad. Aún si no los tuviéramos el sentido común (y una cantidad abrumadora de experiencias) nos enseñan que un creyente pertenece a un mundo completamente distinto, con valores y metas abismalmente distintas, y Dios quisiera evitarnos gran cantidad de sufrimiento, así como la tragedia de una vida privada de oportunidades de crecer espiritualmente y usar nuestros dones.

Pensemos por un momento en la gran cantidad de situaciones que cualquier matrimonio se enfrenta:

-Llega un Domingo por la mañana y el creyente desea ir a la reunión a adorar al Señor y escuchar la Palabra de Dios. El no creyente no desea ir, y dice: "sólo tenemos un par de días a la semana para levantarnos tarde y estar juntos, ¿tienes que irte otra vez a la iglesia?, ya fuiste la semana pasada".

Esto es algo que ocurre cada Domingo a personas casadas con no creyentes, ¿cuanto tiempo pasará sin que el creyente no tenga que ceder?, ya que ama a su marido/esposa, se siente mal por dejarla sola/o. Y eso en el caso de que no haya tensiones, porque lo que vemos en la realidad es que la parte no creyente lanza acusaciones, quejas y chantaje emocional al creyente.

-Llegan los niños, asuntos como la educación que un cristiano puede dar y la que un no cristiano dará son radicalmente distintos. ¿Podrán ir todos los días a su clase de escuela dominical?, el mundo tiene cantidad de cosas atractivas para que los niños hagan, y puede que muchos niños se sientan tentados de cualquier otra cosa que hacer con su padre/madre/amigos antes que ir a la iglesia.

-Todo cristiano desea aprender más de Dios, y desea servir a Dios usando los dones que Él le ha dado, para ello es fundamental que esté bien integrado en una iglesia local. ¿Podrá un cristiano casado con un no creyente desarrollarse y usar sus dones?. Hoy en día es normal que muchos, cuando llega el fin de semana deseen ir a la playa, al campo, a comidas familiares. Y creedme, será el creyente el que ceda por amor a su marido, viéndose privado de servir al Señor, edificar a otros, aprender más de la Palabra. etc...

De todas formas, aunque la Biblia enseñe que no puedo casarme con el no creyente, sí podemos ser novios, además, puedo orar para que él/ella se haga cristiano/a. Esto es un ejemplo perfecto de autoengaño. Lo primero, ¿por qué razón una persona se hace novio o tiene una cita con otra?, ¿no es para conocerse mejor e iniciar una relación que podría llevar al matrimonio?. Ahora bien, si te haces novio de alguien que no es cristiano y no tienes intención de iniciar una relación con esa persona, ¿qué haces flirteando con él/ella?. Si llegado el momento no tienes intención de casarte con esa persona, ¿por qué despertar expectativas que NO estás dispuesto a cumplir ya que no quieres casarte con un no cristiano?, ¿no es eso deshonesto?.

Lo sensato no es pensar en cuanto me puedo acercar al fuego sin ser quemado por él.

Hay otra razón. Pensemos en el adulterio, como hombre casado la Biblia me prohíbe tener relaciones sexuales con ninguna otra persona que no sea mi esposa, pero yo podría razonar: "de acuerdo, no pienso cometer adulterio, pero puedo quedar para cenar con esta compañera del trabajo" y más adelante puedo razonar: "podría volver a quedar para cenar con esta persona, e incluso luego salir a tomar algo, o a bailar, ¿no?, al fin y al cabo no estoy cometiendo adulterio". Y, cegado por mi obstinación podría pensar: "tampoco cometo adulterio si esta vez quedamos a cenar en el apartamento de esta persona, aunque estemos los dos sólos, porque sólo estoy cenando, no estoy cometiendo adulterio".

¿Entendemos el ejemplo?, no se trata de cuanto puedo acercarme al fuego sin quemarme, ni de cuanto me acerco a una situación de pecado sin caer en él, sino de que lo sensato es ¡huir en dirección contraria al pecado!, tal como hizo José cuando literalmente huyó de la inmoral esposa de su amo (Génesis 39.7 y ss).

Aquellos que estáis empezando a salir con no creyentes os estáis acercando peligrosamente a una situación en la que Dios no quiere veros envueltos. Poco a poco, encuentro a encuentro el sentimiento, el cariño, y